

Entrenamiento de Evangelismo Episcopal 101

Creado y facilitado por:

La Revda. Canónica Stephanie Spellers
Canónica del Obispo Presidente para el Evangelismo, la Reconciliación y la Creación
sspellers@episcopalchurch.org

Sra. Carrie Boren Headington
Canónica Evangelista, Diócesis Episcopal de Dallas
Consultora Evangelista para Avivamientos, La Iglesia Episcopal
erevivals@episcopalchurch.org

Sr. Jeremy Tackett
Evangelista digital, La Iglesia Episcopal
jtackett@episcopalchurch.org

Revda. Nancy Frausto
Consultora Evangelista para Recursos, La Iglesia Episcopal
eresources@episcopalchurch.org

Revdo. Jonathan Myers
Consultora Evangelista para Networks, La Iglesia Episcopal
enetworks@episcopalchurch.org

Sra. Sandra Montes
Diócesis Episcopal de Texas
Consultora, Fundación de la Iglesia Episcopal



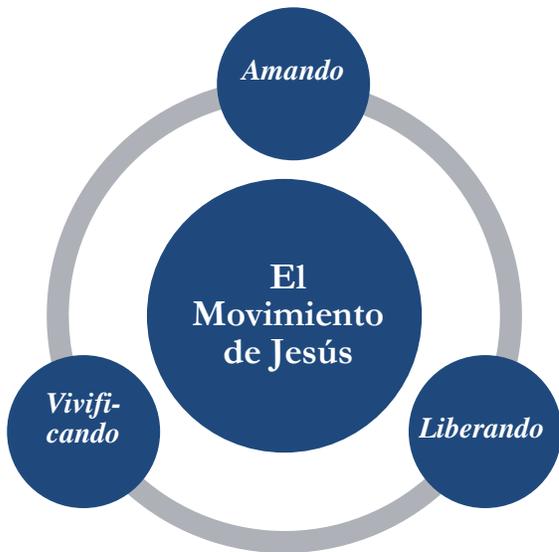
LA IGLESIA *Episcopal* 

www.episcopalchurch.org/evangelismtoolkit
www.episcopalchurch.org/evangelism

¿Qué es el Movimiento de Jesús?

El Movimiento de Jesús es la comunidad continua de personas que siguen a Jesús en relación amorosa, liberadora y vivificante con Dios, los demás y la creación.

Juntos, seguimos a Jesús cuando amamos a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente y amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mt. 22: 36-40), y restaurándonos los unos a los otros y a toda la creación en la unión con Dios en Cristo (*Libro de Oración Común*, p. 747).



Jesús inició este movimiento cuando dio la bienvenida a los primeros discípulos a seguir su camino amoroso, liberador y vivificante. Hoy, participamos en su movimiento con toda nuestra vida: nuestra oración, adoración, enseñanza, predicación, reunión, sanación, acción, familia, trabajo, juego y descanso.

En todas las cosas, buscamos ser amorosos, liberadores y dadores de vida, justo como el Dios que formó todas las cosas en amor; nos libera a todos de las prisiones de la mente, del cuerpo y del espíritu; y da vida para que podamos participar en la resurrección y la sanación del mundo de Dios.

PRUEBA ESTO: Comienza tu día preguntando: ¿Cómo podrían mis palabras, acciones y corazón reflejar la forma amorosa, liberadora y vivificante de Jesús? Pídele a Dios que te ayude, especialmente en momentos de decisión.

Al final del día, con curiosidad genuina y sin juzgarte, pregúntate: ¿Cuándo me vi a mí mismo o a los demás siendo amoroso, liberador o vivificante hoy? ¿Dónde me gustaría haber visto o practicado el Camino de Jesús?

Dios es amor, y el mismo ser de Dios es una trinidad de relación amorosa: Padre, Hijo y Espíritu Santo. En Cristo, Dios nos invita a compartir ese amor; dondequiera que haya dolor o alienación, Dios anhela retornar a todas las personas y a la creación a la integridad y la relación.

Como la rama episcopal del Movimiento de Jesús, y seguidores del Camino de Jesús, buscamos vivir como él. Hablamos en serio acerca de dedicarnos a cultivar relaciones amorosas, liberadoras y vivificantes con Dios; cultivar esas relaciones mutuamente; y hacer crecer esas relaciones con toda la creación.

PRUEBA ESTO: Mira a tu alrededor y observa dónde ves a las personas nutrir una relación 1) con Dios, 2) entre sí mismos y 3) con la creación. ¿Qué está pasando? ¿Qué está ayudando a las personas a sanar y vivir en sincronía con Dios, entre ellas y con la tierra? ¿Cuáles son los frutos de estas relaciones?



Avivamientos (o Reuniones) Episcopales

¿Qué es un avivamiento o reunión?

Nos gusta la forma en que lo expresó el Dr. Mark Labberton: “Avivamiento puede ser una palabra con mucho significado. Pero casi siempre se muestra de dos maneras interconectadas: experiencia personal de renovación espiritual marcada por el lamento y la esperanza, y la transformación social marcada por la justicia y la rectitud”. Un avivamiento es una serie dedicada de reuniones que combinan la adoración inspiradora, la enseñanza y la predicación convincentes, el intercambio de fe honesto, la oración intensificada y alguna forma de compromiso con la misión de Dios, todo por el bien de la renovación espiritual y la transformación de las personas y de la sociedad.

¿Qué es lo que hace que los avivamientos episcopales sean “episcopales”?

Los avivamientos episcopales buscan cumplir el propósito de la renovación espiritual y la transformación social, de una manera exclusivamente episcopal. De California a Georgia, de Missouri a Honduras, de Pittsburgh a Massachusetts, estas reuniones tomarán diferentes formas, dependiendo de las diócesis anfitrionas y de los diversos contextos en los que compartimos las buenas nuevas de Jesucristo y damos la bienvenida a las personas en el Movimiento Jesús. Gracias a la vibrante asociación entre las diócesis anfitrionas, el Equipo de Iniciativas de Evangelismo de la Iglesia Episcopal y muchos líderes más, estamos organizando una serie de avivamientos que hacen mucho más que estimular a la gente. Cada reavivamiento busca...

- Revivir los corazones de los episcopales en la Diócesis Anfitriona y en toda la iglesia en general, moviendo el amor por Jesús, por los demás y por la creación
- Proclamar las buenas nuevas de Jesucristo en el lenguaje de la gente
- Equipar y enviar a los episcopales a compartir y escuchar historias de la presencia amorosa de Jesús en la vida diaria, a través del entrenamiento que puede tener lugar antes, durante y después del evento.
- Organizar a las personas para la acción reconciliadora y la justicia que incorporan buenas noticias en el contexto
- Reunir un cuerpo diverso que intencionalmente cruce líneas de edad, raza, clase y / o cultura
- Participar en la oración y la preparación intensificada antes, durante y después del evento, incluyendo la reunión y el equipamiento de una red diocesana de intercesores
- Pedir a los episcopales que de manera intencional, inviten personalmente y den la bienvenida a personas que no están siguiendo activamente a Jesús 1) para asistir a un avivamiento y 2) para unirse al Movimiento de Jesús

¿Es el avivamiento episcopal un evento de una sola vez?

Los avivamientos episcopales no son un fin en sí mismos. El objetivo es que cada avivamiento genere una mayor pasión de seguir a Jesús con todo nuestro corazón y unirnos a los ministerios de evangelismo, reconciliación, cuidado de la creación, plantación de iglesias, formación, alcance juvenil, justicia y misión global. Ministerios todos a los que se nos llama a ser el pueblo de Dios en movimiento.

Los avivamientos episcopales son precedidos por meses de planificación y capacitación de equipos locales que aprenden sobre el evangelismo y a escuchar el Espíritu entre sus vecinos. Después del avivamiento, cada comunidad seguirá sus propios planes para regar las semillas que plantó el Espíritu: organizando talleres y capacitaciones; participando en experimentos de misión; plantando nuevas iglesias, Zonas de Iniciativas Misioneras o Ministerios de Jubileo; formando nuevas relaciones de misión global con socios que nos enseñan sobre evangelismo y mutualidad. No hay límite para lo que el Espíritu de Dios puede hacer en medio de nosotros. Gracias por decir “¡Sí!”

Definiendo el Evangelismo Episcopal

Evangelismo y el Movimiento de Jesús



La Escritura: De *evangélion* (Griego): evangelio, buenas nuevas o buenas noticias. Jesús dijo a sus seguidores: “Vayan por todo el mundo proclamando la Buena Nueva a toda la humanidad”. (Marcos 16:15)

La Tradición: Pacto Bautismal (LOC, p. 225)
El que preside: “¿Proclamarás por medio de la palabra y el ejemplo las Buenas Nuevas de Dios en Cristo?”
Candidato: “Así lo haré con la ayuda de Dios”.

El Obispo Presidente Michael Curry:

“El evangelismo trata de compartir el viaje hacia una relación más profunda con Dios y con los demás, y no de que nosotros controlemos el resultado final. No aumenta nuestra participación en el mercado, y no está solo sosteniendo a la institución. Si creemos que la relación con un Dios viviente es importante, y esa relación amorosa entre nosotros es importante, entonces el evangelismo y cualquier cosa que nos ayude a acercarnos mutuamente como hijos humanos de Dios importa”.

Evangelismo Episcopal:
Buscamos, nombramos y celebramos
la presencia amorosa de Jesús
en nuestras propias historias y en las de todos,
por lo tanto invitamos a las personas a MÁS.

¿Qué palabras o prácticas te son familiares? ¿Qué es lo que hace que quieras saber más?

¿Qué es lo que parece – si es el caso- especialmente “episcopal” en esta descripción?

BUSCAMOS

, nombramos y celebramos la amorosa presencia de Jesús
en nuestras propias historias y en las de todos, por lo tanto invitamos a las personas a MÁS

REZA: Reza para estar lleno del amor de Dios y desbordarte con ese amor

- Oración individual:
 - Pídele a Dios que crezca tu amor por Jesús
 - Pídele a Dios dones para buscar, nombrar y celebrar las buenas nuevas del amor de Jesús
 - Pídele a Dios que te use y que abra las puertas para una auténtica relación espiritual.
 - Reza por personas y comunidades específicas en tu vida.
- Oración grupal:
 - Únete a otros dedicados a rezar por los esfuerzos de la Iglesia por compartir y ser buena noticia, como Harvest Prayer Group, Hijas del Rey, Hermandad de San Andrés
 - Pídele a Dios que aumente tu amor por todas las personas y que te muestre dónde Dios te necesita.

“Busquen al Señor mientras se deje encontrar; llámenlo mientras esté cerca.” – Isaías 55:6

MIRA: La presencia de Dios está por todas partes: dentro de nosotros y alrededor de nosotros, esperando ser reconocido

- A tu propia vida e historia - Frederick Buechner: “Escucha a tu vida. Obsérvala por el misterio insondable que es”.
- A tu comunidad: ¿Qué llena tu corazón de alegría? ¿Dónde se hunde tu corazón?

ESCUCHA: Estate callado y escucha la voz quieta y pequeña de Dios

- A ti mismo: para oír tu propia sabiduría y oír a Dios que te habla
- A otros: para oír el dolor o la alegría o la percepción de otra persona
- A “eso”: para oír lo que quiera que venga a la vida en el espacio entre los participantes

ENCUENTRA: Arráigate en la experiencia auténtica y el encuentro con Jesucristo

- Adoración
- Estudio de la Biblia
- Grupos pequeños
- Avivamiento
- Encuentros con Jesús
- Fines de semana de avivamiento
- Retiros congregacionales
- Cursillo

¿Cómo experimentas y encuentras a Jesús de una manera poderosa y plena?

Compartiendo Tu Historia

¿Qué tiene de bueno una historia?

- Es natural. Cuando estás enamorado o emocionado, no puedes evitar el hablar de ello.
- Es simple. No tienes que contar toda la historia de tu vida. Solo comparte un momento.
- Abre la conversación. Permite a alguien compartir su historia; Dios te bendecirá y te enseñará.
- Da vida al Evangelio, del papel y las palabras a la realidad.
- Es irrefutable. Raramente nos metemos en discusiones sobre una experiencia.

Componentes de la historia:

1. Procura que sea real. Se tú mismo(a). No intentes usar las palabras de otra persona. Usa las tuyas.
2. Detente y escucha tu propia vida. ¿Qué está pasando? ¿Qué está haciendo Dios en tu vida (ayuda, guía, regocijo, unión, etc.)? ¿Cómo se enriquece tu vida con tu relación con Jesús?
3. Enfócate en Dios y en tu experiencia de Dios en Cristo. Si se trata de una experiencia en la iglesia, habla sobre dónde y cómo te encontraste con Dios, no solamente sobre lo buena que es tu iglesia. Si se trata de una experiencia en la naturaleza o en algún otro lugar sagrado, comparte cómo sabías que Dios estaba allí.
4. ¿Reconoces a Jesús en la historia? Las Escrituras nos dicen que lo veremos aquí: amor incondicional, resurrección, perseverancia, sanación, enseñanza, comunidad, etc. ¿Dónde está él en la historia?

Ejercicio n. ° 1: Cuéntame una historia

1. Comparte un momento en que sentiste a Dios realmente vivo en tu iglesia.
2. ¿Alguna vez has tenido una experiencia convincente del Santo o de Dios? Cuéntame sobre eso.
3. ¿Qué práctica te vincula más estrechamente con Dios (o te hace sentir conectado o más amoroso y arraigado)? ¿Podrías compartir más sobre tu práctica? Cuéntame cómo lo haces, qué sucede cuando lo haces.
4. ¿Alguna vez has formado parte de una comunidad realmente amorosa? Cuéntame sobre eso.

Ejercicio n. ° 2: Testimonios en cartón [cartulinas, etc.]

PRIMERO: Toma un momento de tranquilidad para reflexionar sobre...

- Algo con lo que has tenido dificultades
- Donde Dios te ha traído, o al menos donde ves a Dios en ello ahora

LUEGO: Toma un pedazo de cartón grande, o algo sobre lo que puedas escribir para que otros puedan verlo claramente.

- En un lado del cartón, escribe la parte 1 (Aquí es donde estabas).
- En el otro lado del cartón, escribe la parte 2 (Aquí es donde Dios te ha llevado o te está llevando).

Ejemplos:

- Paralizado por el miedo y la ansiedad... ¡Viviendo libre!
- Un matrimonio en 2004 en peligro... en 2012 sólido como una roca
- Centrado en mí mismo... centrado en Dios
- Amaba el dinero... ¡Ama dar!

Caminatas de Oración por el Vecindario

¿Qué es una caminata de oración por el vecindario?

No es solo caminar. No es solo rezar. Es caminar por tu vecindario o “parroquia” orando con tus ojos y tu corazón abierto. Es notar las señales de esperanza y las señales de necesidad, y cómo Dios te llama a estar presente para ambos. Así que consigue un grupo. Vayan a una caminata. Escucha de cerca. Presta atención. Ofrece oración. Luego, vuelve a imaginar cómo tu ministerio podría unirse a Dios y unirse a tus vecinos.

Pautas para la caminata de oración

- Ya sea que estés cerca de tu iglesia o en otro vecindario, planifica tu ruta con anticipación. Intenta caminar en una variedad de días y horas, no solo el domingo por la mañana. ¿Qué sucede los martes a las 5 de la tarde?
- Reúnete en la iglesia y ora antes de iniciar. Forma grupos de 2 a 6 personas. Múltiples grupos pueden cubrir diferentes áreas. Si el grupo es demasiado grande, puede enfocarse el uno en el otro en lugar del vecindario.
- Si tu área depende de autos, aún puedes caminar para orar. Tu ruta debe incluir lugares de reunión comunes: centros comerciales, supermercados, parques para perros, plazas, jardines comunitarios, el radio de 5 cuadras de la iglesia y más.
- Mientras caminas, mira a tu alrededor con cuidado y ora, ya sea en silencio o en voz baja. Diles a tus compañeros de caminata sobre lo que estás orando, pero eviten conversar o concentrarse el uno en el otro. Enfóquense en el vecindario.
- No llamen la atención hacia ustedes mismos. Respetad la dignidad de los miembros de la comunidad. Estén presentes como servidores, no como turistas. Como dicen los caminantes de oración veteranos, “puedes estar en la escena sin hacer una”. Aunque no es el objetivo principal, estate abierto a las oportunidades de interactuar con las personas que encuentres.
- Si alguien te pregunta qué estás haciendo, prepárate para responder: “Somos de la Iglesia _____, y estamos rezando y conociendo mejor nuestro vecindario”. No estás vendiendo nada; estás demostrando curiosidad genuina por ellos y su experiencia en el vecindario. Ofrece orar, si se considera apropiado.

¿Cómo debemos orar?

- **Ora por discernimiento:** Busca el don de ver a la comunidad a través del “lente” de Cristo, y discierne lo que Dios ya está haciendo allí. Pídele a Dios que te muestre cómo puedes orar con mayor conocimiento de las personas, los eventos y los lugares de la comunidad.
- **Ora por bendiciones:** Ora por cada persona, hogar, escuela, empresa y situación que encuentres.
- **Ora desde las Escrituras:** Las oraciones basadas directamente en la palabra de Dios pueden ser especialmente poderosas. Puedes comenzar con Jeremías 29: 5-7; Lucas 10: 1-2; Marcos 12: 30-31; o Apocalipsis 21: 3-5a.
- **Ora en el poder de Dios** - Permite tiempos de silencio para que el espíritu de Dios te hable a ti, o a través tuyo.

Concluyendo la caminata de oración por el vecindario

Inmediatamente después, tal vez durante una comida, reúnete para compartir tus oraciones y observaciones:

- ¿Qué aprendiste sobre el vecindario?
- ¿Dónde fue especialmente visible la presencia de Dios?
- ¿Qué te sorprendió?
- ¿Qué fue difícil? ¿Qué fue atractivo?
- ¿Qué ministerios y qué adoración tendrían sentido aquí? ¿Con quién podrías asociarte y aprender?

Evangelismo Digital: Consejos y prácticas de las redes sociales

1 Comienza donde te sientas cómodo.

No tienes que abrir cuentas con todos los proveedores de redes sociales para ser un evangelista digital efectivo. Tu mejor oportunidad para construir una comunidad genuina es mantenerte en tu comunidad. Si es Facebook, Pinterest, Twitter o Instagram, entonces esa plataforma es la correcta.

2 Sigue tus cuentas parroquiales y diocesanas.

Las publicaciones de tu parroquia y de tu diócesis son excelentes lugares para encontrar cosas positivas que compartir sobre la experiencia de tu iglesia. Podrás participar en conversaciones sobre las cosas que suceden en la vida de la Iglesia y, a menudo, podrás ver los próximos eventos en tu área.

3 Y hablando de eventos... ¡compárte!

Cuando “compartes” tus eventos parroquiales o diocesanos en tus cuentas, ayudas a extender el alcance de los esfuerzos de las redes sociales de la iglesia. Simplemente haciendo clic en el botón Compartir o incluso yendo más allá e invitando a tus amigos individualmente, les permites a los que están en tus círculos de redes sociales saber que algo que vale la pena está sucediendo, y que también son bienvenidos.

4 Regístrate cuando estés en un servicio religioso o en un evento parroquial.

Otra forma sencilla de que los miembros de tus círculos sepan que estás involucrado con tu iglesia es “registrarte” en Facebook u otras redes sociales cuando asistas a un servicio o evento en el lugar. Asegúrate de agregar una breve nota a tu publicación para que los demás sepan por qué estás allí, y recuerda que la gente debe saber que también están invitados.

5 Permite que tus amigos vean tu perspectiva.

Es grandioso compartir fotos y videos y citas de otros en tu parroquia y diócesis, ¡pero también puedes compartir los tuyos! Si captaste una foto genial de un evento en tu teléfono, o si una línea particular de un sermón realmente te impactó, publícalo en tu cuenta. Esta es una manera fácil de compartir tu experiencia con tus amigos, y ayuda a la parroquia a capturar el evento. ¡No te olvides de etiquetarlos!